

22

poemas de

**CHARLES
SIMIC**

LEÍDOS EL 12 DE ABRIL DE 2011 EN LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES



INDEX

4	Shelley
8	In the Library
10	Evening Walk
12	Country Fair
14	Reading History
16	Club Midnight
18	The Soul Has Many Brides
20	Mummy's Curse
22	The One to Worry About
24	Sunday Papers
26	Toward Nightfall
32	St. Thomas Aquinas
36	Evening Talk
38	The Tiger
42	What the Gypsies Told My Grandmother While She Was Still a Young Girl
44	Self-Portrait in Bed
46	Talk Radio
48	Aunt Dinah Sailed to China
50	Eternity's Orphans
52	Nineteen Thirty-eight
54	Carrying On Like a Crow
56	The Empress

ÍNDICE

5	Shelley
9	En la biblioteca
11	Paseo vespertino
13	Feria rural
15	Cuando leo libros de historia
17	Club Medianoche
19	El alma tiene muchas novias
21	La maldición de la momia
23	Alguien por quien preocuparse
25	Papeles dominicales
27	Hacia el anochecer
33	Santo Tomás de Aquino
37	Charla vespertina
39	El tigre
43	Lo que los gitanos le dijeron a mi abuela cuando aún era una muchacha
45	Autorretrato en la cama
47	Charla radiofónica
49	El tío Dinah navegó hasta China
51	Huérfanos de la eternidad
53	1938
55	Haciendo el cuervo
57	La emperatriz
59	Nota
61	Apunte biográfico

SHELLEY

for M. Follain

Poet of the dead leaves driven like ghosts,
Driven like pestilence-stricken multitudes,
I read you first
One rainy evening in New York City,

In my atrocious Slavic accent,
Saying the mellifluous verses
From a battered, much-stained volume
I had bought earlier that day
In a secondhand bookstore on Fourth Avenue
Run by an initiate of the occult masters.

The little money I had being almost spent,
I walked the streets, my nose in the book.
I sat in a dingy coffee shop
With last summer's dead flies on the table.
The owner was an ex-sailor
Who had grown a huge hump on his back
While watching the rain, the empty street.
He was glad to have me sit and read,
He'd refill my cup with a liquid dark as river Styx.

Shelley spoke of a mad, blind, dying king;
Of rulers who neither see, nor feel, nor know;
Of graves from which glorious Phantom may
Burst to illumine our tempestuous day.

I too felt like a glorious phantom
Going to have my dinner
In a Chinese restaurant I knew so well.
It had a three-fingered waiter
Who'd bring my soup and rice each night
Without ever saying a word.

SHELLEY

A M. Follain

Poeta de las hojas muertas llevadas por el viento
como espectros, como multitudes contagiadas
por la peste, te leí por primera vez
en Nueva York, una tarde de lluvia,

con mi atroz acento eslavo,
recitando los versos melifluos
de un libro destrozado, desteñido,
que había comprado aquel mismo día
en una librería de viejo de la Cuarta Avenida
en la que atendía un iniciado en ciencias ocultas.

Con muy poco dinero, y casi ya todo gastado,
caminaba por la calle, la nariz en el libro.
Me senté en un café destartalado
con la moscas del verano pasado muertas sobre la mesa.
El dueño era un antiguo marinero
a quien le había crecido una enorme joroba en la espalda
de tanto contemplar la lluvia y la calle desierta.
Le hizo feliz que me sentara allí a leer,
y rellenaba mi taza con un líquido oscuro como el agua de la Estigia.

Shelley hablaba de un loco, ciego rey moribundo;
de soberanos que ni ven, ni sienten, ni saben;
de tumbas de las que un glorioso fantasma podía
salir para iluminar nuestro día tempestuoso.

También yo me sentía un glorioso fantasma
yendo a cenar
al restaurante chino que frecuentaba entonces.
Cada noche me servía sopa y arroz
un camarero con tres dedos
que jamás dijo una palabra.

I never saw anyone else there.
The kitchen was separated by a curtain
Of glass beds which clicked faintly
Whenever the front door opened.
The front door opened that evening
To admit a pale little girl with glasses.

The poet spoke of the everlasting universe
Of things... Of gleams of a remoter world
Which visit the soul in sleep...
Of a desert peopled by storms alone...

The streets were strewn with broken umbrellas
Which looked like funereal kites
This little Chinese girl might have made.
The bars of MacDougal Street were emptying.
There had been a fistfight.
A man leaned against a lamppost arms extended as if
 crucified,
The rain washing the blood off his face.

In a dimly lit side street,
Where the sidewalk shone like a ballroom mirror,
At closing time—
As well-dressed man without any shoes
Asked me for money.
His eyes shone, he looked triumphant
Like a fencing master
Who had just struck a mortal blow.

How strange it all was... The world's raffle
The dark October night...
The yellowed volume of poetry
With its Splendors and Glooms
Which I studied by the light of storefronts:
Drugstores and barbershops,
Afraid of my small windowless room
Cold as a tomb of an infant emperor.

Nunca vi a nadie más allí.
La cocina estaba tras una cortina
de perlas de vidrio, que sonaban ligeramente
en cuanto se abría la puerta de la calle.
Aquella tarde se abrió
para dejar entrar a una pálida muchacha con gafas.

El poeta hablaba del sempiterno universo
de las cosas... De destellos de un mundo remoto
que el alma visita en el sueño...
De un desierto habitado sólo por tormentas...

Aquí y allá en las calles paraguas rotos
como cometas fúnebres
fabricadas quizás por aquella china minúscula.
Los bares de MacDougal Street se quedaban vacíos.
Ya había habido una pelea a puño limpio.
Un hombre apoyado en una lámpara extendía los brazos
como crucificado,
dejando que la lluvia lavase la sangre de su cara.

En un callejón mal iluminado
en el que la acera brillaba como el espejo
de una sala de baile a la hora de cierre
un hombre bien vestido y descalzo
me pidió dinero.
Le brillaban los ojos, tenía ese aire triunfal
de un campeón de esgrima
que acabase de asestar un golpe definitivo.

Qué extraño era todo... La tómbola del mundo
en aquella oscura noche de octubre...
Y el libro de poemas amarillento
con sus Esplendores y Miserias
que yo estudiaba a la luz de los escaparates
de farmacias y peluquerías,
temeroso de volver a mi cuartucho sin ventanas,
frío como la tumba de un emperador niño.

IN THE LIBRARY

for Octavio

There's a book called
A Dictionary of Angels.
No one had opened it in fifty years,
I know, because when I did,
The covers creaked, the pages
Crumbled. There I discovered

The angels were once as plentiful
As species of flies.
The sky at dusk
Used to be thick with them.
You had to wave both arms
Just to keep them away.

Now the sun is shining
Through the tall windows.
The library is a quiet place.
Angels and gods huddled
In dark unopened books.
The great secret lies
On some shelf Miss Jones
Passes every day on her rounds.

She's very tall, so she keeps
Her head tipped as if listening.
The books are whispering.
I hear nothing, but she does.

EN LA BIBLIOTECA

A Octavio

Hay un libro titulado
Diccionario de Ángeles.
Nadie lo ha abierto en cincuenta años.
Lo sé porque cuando lo abrí
sus tapas crujieron, las hojas
se desprendieron. En él descubrí

que los ángeles fueron una vez tan numerosos
como especies de moscas.
El cielo al atardecer
solía estar abarrotado de ellos.
Había que agitar las manos
para espantarlos.

Ahora el sol brilla
a través de las altas ventanas.
La biblioteca es un lugar apacible.
Ángeles y dioses se apilan
en libros oscuros aún no abiertos.
El gran secreto yace
en algún estante junto al cual la señorita Jones
pasa a diario durante sus rondas.

Es muy alta, así que camina siempre
con la cabeza inclinada, como si escuchara.
Los libros susurran.
Yo no oigo, pero ella sí.

EVENING WALK

You give the appearance of listening
To my thoughts, O trees,
Bent over the road I am walking
On a late summer evening
When every one of you is a steep staircase
The night is slowly descending.

The high leaves like my mother's lips
Forever trembling, unable to decide,
For there's a bit of wind,
And it's like hearing voices,
Or a mouth full of muffled laughter,
A huge dark mouth we can all fit in
Suddenly covered by a hand.

Everything quiet. Light
Of some other evening strolling ahead,
Long-ago evening of silk dresses,
Bare feet, hair unpinned and falling.
Happy heart, what heavy steps you take
As you follow after them in the shadows.

The sky at the road's end cloudless and blue.
The night birds like children
Who won't come to dinner.
Lost children in the darkening woods.

PASEO VESPERTINO

Cualquiera diría, árboles, que prestáis
atención a mis pensamientos
mientras os retorcéis en torno al camino
que sigo mientras acaba esta tarde de verano
en la que cada uno de vosotros es un empinado escalón
que la noche desciende lentamente.

Las hojas más altas son como los labios de mi madre,
siempre temblando, incapaces de tomar una decisión.
Sopla un viento ligero
y suena como si se oyeran voces
o como una boca llena de risas calladas,
una gran boca oscura en la que cabríamos todos nosotros
cubiertos de pronto por una mano gigante.

Todo está en calma. La luz
de una tarde distinta a esta camina dos pasos por delante.
Lejana tarde de vestidos de seda,
de pies desnudos, de cabellos largos y sueltos.
Corazón alegre, qué pesados pasos los tuyos
mientras persigues aquella tarde entre las sombras.

Al final del camino el cielo es azul y sin nubes.
Los pájaros nocturnos son como niños
que no quieren ir a cenar.
Niños perdidos en bosques a oscuras.

COUNTRY FAIR

for Hayden Carruth

If you didn't see the six-legged dog,
It doesn't matter.
We did and he mostly lay in the corner.
As for the extra legs,

One got used to them quickly
And thought of other things.
Like, what a cold, dark night
To be out at the fair.

The the keeper threw a stick
And the dog went after it
On four legs, the other two flapping behind,
Which made one girl shriek with laughter.

She was drunk and so was the man
Who kept kissing her neck.
The dog got the stick and looked back at us.
And that was the whole show.

FERIA RURAL

A Hayden Carruth

No os lamentéis por haberos perdido
al perro de seis patas. Nosotros lo hemos visto
y se pasa casi todo el tiempo tirado en el suelo.
En cuanto a lo de sus patas de más,

te acostumbras en seguida
y acabas pensando en otras cosas,
tipo *qué noche tan fría y siniestra*
para venir a la feria.

Su amo arrojó un palo a lo lejos
y el perro salió corriendo tras él.
Corría con cuatro patas y las otras dos le colgaban,
y una chica se reía muchísimo de eso.

Estaba borracha, y también lo estaba el hombre
que le besaba el cuello sin parar.
El perro volvió con el palo y se quedó mirándonos.
Y ese era todo el espectáculo.

READING HISTORY

for Hans Magnus

At times, reading here
In the library,
I'm given a glimpse
Of those condemned to death
Centuries ago,
And of their executioners.
I see each pale face before me
The way a judge
Pronouncing a sentence would,
Marveling at the thought
That I do not exist yet.

With eyes closed I can hear
The evening birds.
Soon they will be quiet
And the final night on earth
Will commence
In the fullness of its sorrow.

How vast, dark, and impenetrable
Are the early-morning skies
Of those led to their death
In a world from which I'm entirely absent,
Where I can still watch
Someone's slumped back,
Someone who is walking away from me
With his hands tied,
His graying head still on his shoulders,
Someone who
In what little remains of his life
Knows in some vague way about me,
And thinks of me as God,
As Devil.

CUANDO LEO LIBROS DE HISTORIA

A Hans Magnus

A veces, cuando estoy leyendo
en la biblioteca,
vislumbro
a los condenados a muerte
de siglos pasados,
me presento en sus ejecuciones.
Veo cada cara pálida ante mí
igual que las vería el juez
que lee la sentencia,
y mi pensamiento se maravilla ante el hecho
de que yo no he nacido todavía.

Con los ojos cerrados escucho
los pájaros del atardecer.
No tardarán en quedarse en silencio
y la última noche de la tierra
comenzará
con todo el esplendor de su inmensa pena.

Qué enormes, oscuros e impenetrables
son, a primera hora de la mañana, los cielos
de quienes son llevados al patíbulo
en un mundo del que estoy completamente excluido,
en el que sin embargo puedo fijarme
en un hombre que cae presa del abatimiento,
en otro que se aleja
con las manos atadas,
con la cabeza gris aún sobre los hombros,
en otro
que en el breve instante de vida que le queda
repara vagamente en mí
y cree que soy Dios
o el demonio.

CLUB MIDNIGHT

Are you the sole owner of a seedy nightclub?

Are you its sole customer, sole bartender,
Sole waiter prowling around the empty tables?

Do you put on wee-hour girlie shows
With dead stars of bkack-and-white films?

Is your office upstairs over the neon lights,
Or down deep in the rat cellar?

Are bearded Russian thinkers your silent partners?
Do you have a doorman by the name of Dostoyevsky?

Is Fu Manchu coming tonight?
Is Miss Emily Dickinson?

Do you happen to have an immortal soul?
Do you have a sneaky suspicion that you have none?

Is that why you flip a white pair of dice,
In the dark, long after the joint closes?

CLUB MEDIANOCHE

¿Eres el único propietario de un sórdido club nocturno?

¿Eres su único cliente, el único tras la barra,
el único camarero que ronda entre las mesas vacías?

¿Organizas de madrugada shows de chicas
con muertas estrellas de películas en blanco y negro?

Tu oficina ¿está arriba tras las luces de neón
o abajo en el sótano infestado de ratas?

¿Son barbudos pensadores rusos tus silenciosos compañeros?
¿Trabaja para ti un portero llamado Dostoievski?

¿Sabes si vendrá esta noche Fumanchú?
¿Ha llegado ya Emily Dickinson?

¿Tienes un alma inmortal?
¿Tienes la secreta sospecha de que no tienes alma alguna?

¿Es por eso que lanzas un par de dados blancos,
a oscuras, cuando hace tiempo que el antro ha cerrado?

THE SOUL HAS MANY BRIDES

In India I was greatly taken up
With a fly in a temple
Which gave me the distinct feeling
It was possible, just possible,
That we had met before.

Was it in Mexico City?
Climbing the blood-spotted, yellow legs
Of the crucified Christ
While his eyes grew larger and larger.
“May God seat you on the highest throne
Of his invisible Kingdom,”
A blind beggar said to me in English.
He knew what I saw.

At the saloon where Pancho Villa
Fired his revolvers at the ceiling,
On the bare ass of a naked nymph
Stepping out of a lake in a painting,
And now shamelessly crawling up
One of Buddha's nostrils,
Whose smile got even more secretive,
Even more squint-eyed.

EL ALMA TIENE MUCHAS NOVIAS

En un templo de la India
me hipnotizó el vuelo de una mosca,
y tuve la clara sensación
de que quizás, y digo sólo *quizás*,
nos habíamos encontrado antes.

¿En México D. F., tal vez?
Mientras ella ascendía por las piernas amarillas
manchadas de sangre del Cristo crucificado
y sus ojos se hacían más y más grandes.
“Que Dios te sienta en el más alto trono
de su reino invisible”,
me dijo en inglés un mendigo ciego.
De sobra sabía lo que yo había visto.

En el *saloon* en el que Pancho Villa
vació su revólver contra el techo,
sobre el culo al aire de una ninfa desnuda
que sale de un lago en una pintura.
Ahora se arrastra sin ningún pudor
por uno de los orificios nasales de uno de los Budas
haciendo su sonrisa todavía más hermética,
su rostro aún más indescifrable.

MUMMY'S CURSE

Befriending an eccentric young woman,
The sole resident of a secluded Victorian mansion.
She takes long walks in the evening rain,
And so do I, with my hair full of dead leaves.

In her former life, she was an opera singer.
She remembers the rich Neapolitan pastries,
Points to a bit of fresh whipped cream
Still left in the corner of her lower lip,
Tells me she dragged a wooden cross once
Through a leper town somewhere in India.

I was born in Copenhagen, I confide in turn.
My father was a successful mortician.
My mother never lifted her nose out of a book.
Arthur Schopenhauer ruined our happy home.
Since then, a day doesn't go by without me
Sticking a loaded revolver inside my mouth.

She had walked ahead of me and had turned
Like a lion tamer, towering with a whip in hand.
Luckily, in that moment, the mummy sped by
On a bicycle carrying someone's pizza order
And cursing the mist and the potholes.

LA MALDICIÓN DE LA MOMIA

Me he hecho amigo de una excéntrica joven,
única residente de una retirada mansión victoriana.
Da largos paseos bajo la lluvia vespertina
y yo la acompaño con el pelo lleno de hojas muertas.

En su vida anterior ella era cantante de ópera.
Recuerda a menudo las deliciosas pastas napolitanas
y señala una puntita de fresca crema batida
que ha quedado olvidada en la comisura de su labio inferior,
y me cuenta que una vez arrastró una cruz de madera
por una ciudad leprosa en algún lugar de la India.

Yo nací en Copenhague, le confío por mi parte.
Mi padre era un exitoso empresario de pompas fúnebres.
Mi madre nunca sacó la nariz de los libros.
Arthur Schopenhauer arruinó nuestro dulce hogar.
Desde entonces, no pasa un día sin que yo
me meta en la boca una pistola cargada.

Ella camina un par de pasos por delante y se vuelve hacia mí
como un domador de leones, con un látigo en la mano.
Por suerte en ese momento una momia pasa a nuestro lado
en bici con la pizza que alguien ha encargado
maldiciendo la bruma y los baches.

THE ONE TO WORRY ABOUT

I failed miserably at imagining nothing.
Something always came to keep me company:
A small nameless bug crossing the table,
The memory of my mother, the ringing in my ear.
I was distracted and perplexed.
A hole is invariably a hole in something.

About seven this morning, a lone beggar
Waited for me with this small, sickly dog,
Whose eyes grew bigger on seeing me.
There goes, the eyes said, that nice man
To whom (appearances to the contrary)
Nothing in this whole wide world is sacred.

I was still a trifle upset entering the bakery
When an unknown woman stepped out
Of the back to wait on me dressed for a night
On the town in a low-cut, tight-fitting black dress.
Her face was solemn, her eyes averted,
While she placed a muffin in my hand,
As if all along she knew what I was thinking.

ALGUIEN POR QUIEN PREOCUPARSE

Fui completamente incapaz de poner la mente en blanco.
Siempre acababa por aparecer algo para hacerme compañía,
un pequeño bicho sin nombre cruzando la mesa,
el recuerdo de mi madre, el zumbido en mi oído.
Me encontraba distraído y perplejo.
Un hoyo es siempre un hoyo hecho en algo.

A eso de las siete de esta mañana, un mendigo solitario
me esperaba junto a su perro, pequeño y enfermizo,
cuyos ojos aumentaban de tamaño al verme.
Ahí va, decía con los ojos, un hombre simpático
para quien (las apariencias engañan)
nada en este ancho y ajeno mundo es sagrado.

Yo era un donnadie disgustado cuando entré en la panadería
y una mujer desconocida salió de la trastienda
para atenderme, vestida para una noche en la ciudad
con un ajustado vestido negro escotado.
Su rostro era solemne. Sus ojos me escrutaban
mientras me ponía un muffin en la mano
como si supiera todo el tiempo lo que yo estaba pensando.

SUNDAY PAPERS

The butchery of the innocent
Never stops. That's about all
We can ever be sure of, love,
Even that the roast
You are bringing out of the oven.

It's Sunday. The congregation
Files slowly out of the church
Across the street. A good many
Carry Bibles in their hands.
It's the vague desire for truth
And the mighty fear of it
That makes them turn up
Despite the glorious spring weather.

In the hallway, the old mutt
Just now had the honesty
To growl at his own image in the mirror,
Before lumbering off to the kitchen
Where the lamb roast sat
In your outstretched hands
Smelling of garlic and rosemary.

PAPELES DOMINICALES

La carnicería de los inocentes
no se acaba nunca. Es de lo único
de lo que podemos estar seguros, amor,
más incluso que de la existencia
del asado que estás sacando del horno.

Es domingo. La congregación
sale lentamente y en fila de la iglesia
que hay al otro lado de la calle. Muchos
de ellos llevan una biblia en la mano.
Es el vago deseo de verdad
y el temor cierto a alcanzarla
lo que les hace encerrarse en la iglesia
a pesar de este glorioso tiempo primaveral.

En el vestíbulo, el viejo perro callejero
ha tenido por fin la honestidad
de gruñirle a su propia imagen en el espejo,
antes de dirigirse a la cocina
donde sostienes el cordero asado
que huele a romero y ajo.

TOWARD NIGHTFALL

for Done and Jane

The weight of tragic events
On everyone's back,
Just as tragedy
In the proper Greek sense
Was thought impossible
To compose in our day.

There were scaffolds,
Makeshift stages,
Puny figures on them,
Like small indistinct animals
Caught in the headlights
Crossing the road way ahead,

In the grey twilight
That went on hesitating
On the verge of a huge
Starless autumn night.
One could've been in
The back of an open truck
Hunkering because of
The speed and chill.

One could've been walking
With a sidelong glance
At the many troubling shapes
The bare tress made—
Like those about to shriek,
But finding themselves unable
To utter a word now.

HACIA EL ANOCHECER

Para Don y Jane

Cada uno lleva a la espalda
su carga de hechos trágicos,
exactamente igual que en la tragedia,
según el preciso sentido que los griegos
pensaron de un modo, sin embargo, imposible
de representar hoy en día.

Hubo patíbulos,
escenarios improvisados
ocupados por figuras enclenques,
iguales a pequeños animales confusos
paralizados por los faros de un coche
mientras cruzaban la carretera

y atravesaban un gris crepúsculo
que avanzaba vacilante
por el borde de una noche
de otoño plena y estrellada.
Uno podría haber estado en
el remolque de un camión abierto
temblando de velocidad y frío.

Uno podría haber caminado
mirando de reojo
las mil formas preocupantes
que componen los árboles desnudos,
como esos que están a punto de gritar,
que se sienten sin embargo incapaces
de pronunciar ahora una sola palabra.

One could've been in
One of these dying mill towns
Inside a small dim grocery
When the news broke.
One would've drawn near the radio
With the one many months pregnant
Who serves there at that hour.

Was there a smell of
Spilled blood in the air,
Or was it that other,
Much finer scent—of fear,
The fear of approaching death
One met on the empty street?

Monsters on movie posters, too,
Prominently displayed.
Then, six factory girls,
Arm in arm, laughing
As if they've been drinking.
As the very least, one
Could've been one of them.

The one with a mouth
Painted bright red,
Who feels out of sorts,
For no reason, very pale,
And so, excusing herself,
Vanishes where it says:
Room for Rent,
An immediately goes to bed,
Fully dressed, only

Uno podría haber estado
en una de esas muertas ciudades fabriles,
en una pequeña tienda de comestibles sombría,
justo cuando saltó la noticia.
Uno podría haber corrido junto a la radio
con una de las embarazadas de muchos meses
que sirven allí a esa hora.

¿Oía a sangre derramada
o era ese otro olor,
la fragancia —mucho más delicada— del miedo,
el miedo de la muerte que se dirige
a una cita en la calle vacía?

Había también monstruos en carteles de películas
expuestos en lugares bien visibles.
Y además seis chicas de la fábrica,
abrazadas, riendo
como si hubieran estado bebiendo.
Incluso podría uno
haber sido una de ellas.

La que tiene la boca
pintada de rojo brillante,
muy pálida, que se siente
un poco deprimida sin ninguna razón,
y que, pidiendo disculpas,
desaparece junto al cartel
de “Habitaciones de alquiler”
e inmediatamente se va a la cama,
completamente vestida, sólo

To lie with eyes open,
Trembling, despite the covers.
It's just a bad chill,
She keeps telling herself
Not having seen the papers
Which the landlord has the dog
Bring from the front porch.

The old man never learned
To read well, and so
Reads on in that half-whisper,
And in that half-light
Verging on the dark,
About that day's tragedies
Which supposedly are not
Tragedies in the absence of
Figures endowed with
Classic nobility of soul.

para tumbarse con los ojos abiertos,
temblorosa de frío, pese a las sábanas.
Es sólo un mal resfriado,
se dice a sí misma,
pero no ha visto los papeles
que el perro ha traído al casero
desde el porche de la casa.

El viejo nunca aprendió
a leer correctamente, y por eso
lee susurrando,
en esa media luz
que raya en la oscuridad,
sobre las tragedias del día
—que supuestamente
no llegan a tragedias
por la ausencia de figuras dotadas
de la clásica nobleza de alma.

ST. THOMAS AQUINAS

I left parts of myself everywhere
The way absent-minded people leave
Gloves and umbrellas
Whose colors are sad from dispensing so much bad luck.

I was on a park bench asleep.
It was like the Art of Ancient Egypt.
I didn't wish to bestir myself.
I made my long shadow take the evening train.

"We give death to a child when we give it a doll,"
Said the woman who had read Djuna Barnes.
We whispered all night. She had traveled to darkest Africa.
She had many stories to tell about the jungle.

I was already in New York looking for work.
It was raining as in the days of Noah.
I stood in many doorways of that great city.
Once I asked a man in a tuxedo for a cigarette.
He gave me a frightened look and stepped out into the rain.

Since "man naturally desires happiness,"
According to St. Thomas Aquinas,
Who gave irrefutable proof of God's existence and purpose,
I loaded trucks in the Garment Center.
A black man and I stole a woman's red dress.
It was of silk; it shimmered.

Upon a gloomy night with all our loving ardors on fire,
We carried it down the long empty avenue,
Each holding one sleeve.
The heat was intolerable causing many terrifying human faces
To come out of hiding.

SANTO TOMÁS DE AQUINO

He dejado olvidados por doquier pedazos de mí
tal y como hacen los distraídos
con guantes y paraguas de colores tristes
por culpa del exceso de mala suerte.

Estaba durmiendo en un banco del parque.
Era como el Arte del Antiguo Egipto.
No deseaba moverme de allí.
Hice que mi sombra alargada tomase el tren de la tarde.

“Si a un niño le damos una muñeca, le damos muerte”,
dijo la mujer que había leído a Djuna Barnes.
Pasamos la noche susurrando. Ella había viajado al África profunda.
Tenía muchas historias que contar sobre la jungla.

Yo estaba en Nueva York buscando trabajo.
Llovía como en tiempos de Noé.
Dormí en muchos portales de aquella gran ciudad.
Una vez le pedí un cigarro a un hombre de smoking.
Me miró aterrado y huyó bajo la lluvia.

Dado que según Santo Tomás de Aquino,
que probó irrefutablemente la existencia y el propósito de Dios,
“el hombre por naturaleza desea la felicidad”,
yo cargaba camiones en el Garment Center.
Junto a un negro robé un vestido rojo de mujer.
Era de seda, resplandecía.

En una noche tétrica, inflamados de amor,
lo llevamos por la larga avenida vacía,
cogiéndolo cada uno por una manga.
El calor insoportable hacía surgir
terroríficos gestos de los rostros humanos.

In the Public Library Reading Room
There was a single ceiling fan barely turning.
I had the travels of Herman Melville to serve me as a pillow.
I was on a ghost ship with its sails fully raised.
I could see no land anywhere.
The sea and its monsters could not cool me.

I followed a saintly-looking nurse into a doctor's office.
We edged past people with eyes and ears bandaged.
"I am a medieval philosopher in exile,"
I explained to my landlady that night.
And, truly, I no longer looked like myself.
I wore glasses with a nasty spider crack over one eye.

I stayed in the movies all day long.
A woman on the screen walked through a bombed city
Again and again. She wore army boots.
Her legs were long and bare. It was cold wherever she was.
She had her back turned to me, but I was in love with her.
I expected to find wartime Europe at the exit.

It wasn't even snowing! Everyone I met
Wore a part of my destiny like a carnival mask.
"I'm Bartleby the Scrivener," I told the Italian waiter.
"Me, too," he replied.
And I could see nothing but overflowing ashtrays
The human-faced flies were busy examining.

En la sala de lectura de la Biblioteca Pública
había un único ventilador que apenas giraba.
Los viajes de Herman Melville eran mi almohada.
Iba a bordo de un barco fantasma con las velas izadas.
No había tierra a la vista.
El mar y todos sus monstruos no podían refrescarme.

Seguí a una enfermera con pinta de mística a la consulta de un médico.
Nos pusimos a la cola tras un montón de gente con orejas y ojos vendados.
“Soy un filósofo medieval en el exilio”,
le expliqué a mi casera aquella noche.
Y, verdaderamente, yo ya no parecía yo.
Llevaba gafas con una lente rota, una tela de araña.

Me quedé todo el día en el cine.
En la pantalla una mujer atravesaba una ciudad bombardeada,
la cruzaba a pie, sin detenerse. Llevaba botas militares.
Sus piernas eran largas y estaban desnudas.
Hacía frío en todos los lugares por los que pasaba.
Me volvía la espalda, pero yo ya me había enamorado.
A la salida esperaba encontrar Europa como en tiempo de guerra.

Ni siquiera estaba nevando. Todas las personas que encontraba
vestían una parte de mi destino como máscaras de carnaval.
“Soy Bartleby, el escribiente”, le dije al camarero italiano.
“Yo también”, respondió él.
Y no era capaz de ver otra cosa que ceniceros rebosantes
minuciosamente inspeccionados por moscas con rostro humano.

EVENING TALK

Everything you didn't understand
Made you what you are. Strangers
Whose eye you caught on the street
Studying you. Perhaps they were the all-seeing
Illuminati? They knew what you didn't,
And left you troubled like a strange dream.

Not even the light stayed the same.
Where did all that hard glare come from?
And the scent, as if mythical beings
Were being groomed and fed stalks of hay
On these roofs drifting among the evening clouds.

You didn't understand a thing!
You loved the crowds at the end of the day
That brought you so many mysteries.
There was always someone you were meant to meet
Who for some reason wasn't waiting.
Or perhaps they were? But not here, friend.

You should have crossed the street
And followed that obviously demented woman
With the long streak of blood-red hair
Which the sky took up like a distant cry.

CHARLA VESPERTINA

Todo cuanto no has entendido
te ha hecho ser como eres. Extraños
a los que sorprendiste en plena calle
estudiándote minuciosamente. ¿Serían ellos
los Illuminati que todo lo ven? Sabían lo que tú ignorabas,
y te dejaron como en un extraño y turbulento sueño.

Ni siquiera la luz siguió siendo la misma.
¿De dónde surgieron esos súbitos resplandores?
Y ese olor, como si seres mitológicos
estuvieran siendo alimentados con pienso en el establo
en esos tejados a la deriva entre las nubes de la tarde.

No has entendido nada.
Amaste las multitudes que cuando el día acaba
te ofrecían sus muchos misterios.
Había siempre alguien a quien debías encontrar
pero por alguna razón nunca te estaba esperando.
¿O quizás sí que estaba? Pero no aquí, amigo.

Deberías haber cruzado la calle
para seguir a aquella mujer que a todas luces
estaba loca, la de las mechas rojas en el pelo
que el cielo llevó hacia sí como un grito lejano.

THE TIGER

in memory of George Oppen

In San Francisco, that winter,
There was a dark little store
Full of sleepy Buddhas.
The afternoon I walked in,
No one came out to greet me.
I stood among the sages
As if trying to read their thoughts.

One was huge and made of stone.
A few were the size of a child's head
And had stains the color of dried blood.
There were some no bigger than mice,
And they appeared to be listening.

"The winds of March, black winds,
The gritty winds," the dead poet wrote.

At sundown his street was empty
Except for my long shadow
Open before me like scissors.
There was his house where I told the story
Of the Russian soldier,
The one who looked Chinese.

He lay wounded in my father's bed,
And I brought him water and matches.
For that he gave me a little tiger
Made of ivory. Its mouth was open in anger,
But it had no stripes left.

EL TIGRE

A George Oppen, in memoriam

Aquel invierno había en San Francisco
una tienda pequeña y oscura
llena de Budas somnolientos.
La tarde que entré en ella
no apareció nadie dispuesto a atenderme.
Me quedé quieto entre los sabios
como si intentase leer sus pensamientos.

Había uno enorme, hecho de piedra.
Otros no eran más grandes que la cabeza de un niño
y tenían manchas del mismo color que la sangre seca.
Había algunos del tamaño de un ratón
que parecían escuchar atentamente.

“Vientos de marzo, vientos negros,
enérgicos vendavales”, escribió el poeta muerto.

Al caer la tarde su calle estaba vacía
salvo por mi larga sombra,
abierta ante mí como unas tijeras.
Allí estaba su casa donde yo conté la historia
del soldado ruso,
aquel que parecía chino.

Yacía herido en la cama de mi padre
y yo le llevaba agua y cerillas.
A cambio me regaló un pequeño tigre
de marfil. Su boca se abría con furia,
pero no tenía rayas.

There was the night when I colored
Its eyes black, its tongue red.
My mother held the lamp for me,
While worrying about the kind of luck
This beast might bring us.

The tiger in my hand growled faintly
When we were alone in the dark,
But when I put my ear to the poet's door
That afternoon, I heard nothing.

“The winds of March, black winds,
The gritty winds,” he once wrote.

Una noche le pinté
los ojos de negro y la lengua de rojo.
Mi madre sostenía la lámpara para iluminarme,
preocupada por el tipo de suerte
que aquella bestia podría traernos.

Cuando estábamos a solas en la oscuridad,
el tigre, en mi mano, rugía suavemente,
pero cuando aquella tarde pegué mi oreja
a la puerta del poeta, no escuché nada.

“Vientos de marzo, vientos negros,
enérgicos vendavales”, escribió una vez.

**WHAT THE GYPSIES TOLD MY GRANDMOTHER
WHILE SHE WAS STILL A YOUNG GIRL**

War, illness and famine will make you their favorite
grandchild.
You'll be like a blind person watching a silent movie.
You'll chop onions and pieces of your heart
into the same hot skillet.
Your children will sleep in a suitcase tied with a rope.
Your husband will kiss your breasts every night
as if they were two gravestones.

Already the crows are grooming themselves
for you and your people.
Your oldest son will lie with flies on his lips
without smiling or lifting his hand.
You'll envy every ant you meet in your life
and every roadside weed.
Your body and soul will sit on separate stoops
chewing the same piece of gum.

Little cutie, are you for sale? the devil will say.
The undertaker will buy a toy for your grandson.
Your mind will be a hornet's nest even on your
deathbed.
You will pray to God but God will hang a sign
that He's not to be disturbed.
Question no further, that's all I know.

LO QUE LOS GITANOS LE DIJERON A MI ABUELA
CUANDO AÚN ERA UNA MUCHACHA

Serás la nieta favorita de la guerra, de la enfermedad y de la
hambruna.

Serás como un ciego viendo una película muda.

Verterás cebollas y trozos de tu corazón
en la misma olla caliente.

Tus hijos dormirán en una maleta atada con una cuerda.

Tu marido besará tus pechos cada noche
como si fueran dos lápidas de mármol.

Los cuervos ya se acicalan
para ti y para los tuyos.

El mayor de tus hijos yacerá con moscas en los labios
sin sonreír ni alzar la mano.

Envidiarás a cada hormiga con la que te cruces en tu vida
y a cada yerba que pises junto al camino.

Tu cuerpo y tu alma se sentarán en escalones distintos
mascando el mismo trozo de chicle.

El demonio te dirá: ¿Estás en venta, bonita?

El dueño de la funeraria comprará un juguete para tu nieto.

Tu mente será un avispero incluso en tu lecho de muerte.

Rezarás a Dios pero él habrá colgado el cartel de

No molestar.

No me preguntes más, esto es cuanto sé.

SELF-PORTRAIT IN BED

For imaginary visitors, I had a chair
Made of cane I found in the trash.
There was a hole where its seat was
And its legs were wobbly
But it still gave a dignified appearance.

I myself never sat in it, though
With the help of a pillow one could do that
Carefully, with knees drawn together
The way she did once,
Leaning back to laugh at her discomfort.

The lamp of the night table
Did what it could to bestow
And air of mystery to the room.
There was a mirror, too, that made
Everything waver as in a fishbowl

If I happened to look that way,
Red-nosed, about to sneeze,
With a thick wool cap pulled over my ears,
Reading some Russian in bed,
Worrying about my soul, I'm sure.

AUTORRETRATO EN LA CAMA

Para los visitantes imaginarios tenía una silla
de mimbre que encontré en la basura.
Había un agujero donde debería estar el asiento
y sus patas se tambaleaban
pero conservaba una apariencia digna.

Jamás me senté en ella, aunque
con ayuda de un cojín uno podría haberlo intentado
cuidadosamente, con las rodillas juntas
como ella aquella vez,
reclinada y riéndose por la incomodidad.

La lámpara en la mesilla de noche
hacía lo que podía para conferirle
un cierto aire de misterio a la habitación.
Había también un espejo, que hacía
que todo se tambalease como en una pecera

si por casualidad miraba en su dirección,
con la nariz roja, a punto de estornudar,
con un grueso gorro de lana tapándome las orejas,
leyendo a algún ruso en la cama
y preocupado por mi alma, de eso estoy seguro.

TALK RADIO

“I was lucky to have a Bible with me.
When the space aliens abducted me...”

America, I shouted at the radio,
Even at 2 A. M. you are a loony bin!

No, I take it back!
You are a stone angel in the cemetery

Listening to the geese in the sky
Your eyes blinded by snow.

CHARLA RADIOFÓNICA

“Tuve suerte de llevar una Biblia conmigo
cuando me abdujeron los alienígenas...”

América, le grité a la radio,
¡incluso a las dos de la madrugada eres un manicomio!

No, lo retiro:
Eres un ángel de piedra en el cementerio

escuchando a los gansos que cruzan el cielo
con los ojos cegados por la nieve.

AUNT DINAH SAILED TO CHINA

Bearded ancestors, what became of you?
Have you gone and hid yourself
In some cabin in the woods
To listen to your whiskers grow in peace?

Clergymen patting chin curtains,
Soldiers with door knockers,
Sickly youths with goatees,
Town drunks proud of their ducktails.

Cousin Kate, was that a real moustache
You wore as you stood in church
Waiting for your bridegroom
To run up the stairs some day?

And you, grandpa, when you shouted at God
To do something about the world,
He kept quiet and let the night fall,
Seeing that your beard was whiter than his.

EL TÍO DINAH NAVEGÓ HASTA CHINA

Barbudos ancestros, de vosotros ¿qué se hizo?
¿Os escondéis del mundanal ruido
en una cabaña en los bosques
para escuchar cómo vuestros bigotes crecen en paz?

Clérigos que se mesan largas barbas,
soldados con perilla,
jóvenes empalagosos con barba de chivo,
borrachos locales orgullosos de sus tupés.

Prima Kate, ¿era un mostacho auténtico
el que lucías en la iglesia
cuando esperabas que tu novio
subiera corriendo las escaleras un día cualquiera?

Y tú, abuelo, le pediste a Dios a gritos
que hiciera algo con el mundo
y él se quedó en silencio y dejó que cayese la noche
al ver que tu barba era más blanca que la suya.

ETERNITY'S ORPHANS

One night you and I were walking.
The moon was so bright
We could see the path under the trees.
Then the clouds came and hid it
So we had to grope our way
Till we felt the sand under our bare feet,
And heard the pounding waves.

Do you remember telling me,
“Everything outside this moment is a lie”?
We were undressing in the dark
Right at the water's edge
When I slipped the watch off my wrist
And without being seen or saying
Anything in reply, I threw it into the sea.

HUÉRFANOS DE LA ETERNIDAD

Una noche caminábamos tú y yo juntos.
La luna era tan brillante
que podíamos ver la senda entre los árboles.
Luego las nubes la escondieron
y tuvimos que tantear el camino
hasta que sentimos la arena bajo los pies desnudos
y escuchamos el rumor de las olas.

¿Recuerdas que me dijiste:
“Todo, fuera de este momento, es mentira”?
Nos desnudábamos en la oscuridad
al borde del agua
cuando arranqué el reloj de mi muñeca
y sin ser visto ni decir
nada, lo arrojé al mar.

NINETEEN THIRTY-EIGHT

That was the year the Nazis marched into Vienna,
Superman made his debut in Action Comics,
Stalin was killing off his fellow revolutionaries,
The first Dairy Queen opened in Kankakee, Ill.,
As I lay in my crib peeing in my diapers.

“You must’ve been beautiful baby,” Bing Crosby sang.
A pilot the newspapers called Wrong Way Corrigan
Took off from New York heading for California
And landed instead in Ireland, as I watched my mother
Take a breast out of her blue robe and come closer.

There was a hurricane that September causing a movie theater
At Westhampton Beach to be lifted out to sea.
People worried the world was about to end.
A fish believed to have been extinct for seventy million years
Came up in a fishing net off the coast of South Africa.

I lay in my crib as the days got shorter and colder,
And the first heavy snow fell in the night
Making everything very quiet in my room.
I thought I heard myself cry for a long, long time.

1938

Los nazis marcharon sobre Viena.
Superman hizo su debut en Action Comics.
Stalin purgó a sus amigos revolucionarios.
El primer Dairy Queen abrió en Kankakee, Illinois.
Yo, en mi cuna, me meaba en los pañales.

“Debes de haber sido un hermoso bebé”, cantaba Bing Crosby.
Un piloto al que los periódicos llamaron “Camino Equivocado Corrigan”
despegó de Nueva York con dirección a California
y acabó aterrizando en Irlanda mientras yo veía a mi madre
sacarse un pecho del camisón azul y dirigirse hacia mí.

Aquel septiembre hubo un huracán que trasladó un cine
desde la playa de Westhampton a algún sitio en medio del mar.
La gente temía que el mundo estuviera a punto de acabarse.
Un pez que se creía extinto desde hacía setenta millones de años
apareció en una red de pesca en la costa de Suráfrica.

Yo estaba en mi cuna mientras los días se hacían más breves y fríos.
La primera gran nevada cayó durante la noche
sumiendo mi habitación en un gran silencio.
Me parece haberme oído llorar durante mucho, mucho tiempo.

CARRYING ON LIKE A CROW

Are you authorized to speak
For these trees without leaves?
Are you able to explain
What the wind intends to do
With a man's shirt and a woman's nightgown
Left on the laundry line?
What do you know about dark clouds?
Ponds full of fallen leaves?
Old-model cars rusting in a driveway?
Who gave you the permission
To look at the beer can in a ditch?
The white cross by the side of the road?
The swing set in the widow's yard?
Ask yourself, if words are enough,
Or if you'd be better off
Flapping your wings from tree to tree
And carrying on like a crow.

HACIENDO EL CUERVO

¿Estás autorizado a hablar
en nombre de los árboles desnudos?
¿Eres capaz de explicar
lo que pretende el viento
con la camisa y el camisón
abandonados en la lavandería?
¿Qué sabes tú de las nubes negras?
¿Y de los estanques repletos de hojas muertas?
¿De coches antiguos oxidándose en la entrada?
¿Quién te ha dado permiso
para mirar la lata de cerveza en la cuneta?
¿Y la cruz blanca junto a la carretera?
¿El columpio en el jardín de las viudas?
Pregúntate a ti mismo si las palabras bastan
o si sería mejor agitar tus alas
de árbol en árbol
y seguir haciendo el cuervo.

THE EMPRESS

My beloved, you who spend your nights
Torturing me
By holding up one mirror after another
To me in the dark,
If there's anything I know to say or do today,
I merit no praise for it,
But owe it to the subtlety of your torments,
And your perseverance in keeping me awake.

All the same, who gave you to the right
To judge me in my wretchedness?
What soul white as snow
Compiled this endless list of misdeeds
You read to me every night?
The airs you put on when I tell you to stop
Would make one believe
You were once a bedmate of a Chinese emperor.

I like it best when we do not say a word.
When we lie side by side
Like two lovers after their passion is spent.
Once again, day is breaking
A small bird in the trees is pouring her heart out
At the miracle of the coming light.
It hurts.
The beauty of a night spent sleepless.

LA EMPERATRIZ

Amor mío, tú que pasas las noches
torturándome
sosteniendo un espejo tras otro
ante mí en la oscuridad;
si hay algo que hoy sepa decir o hacer
no merezco alabanzas por ello:
todo se debe a la sutileza de tus tormentos,
a tu perseverancia en mantenerme despierto.

Da igual: ¿quién te ha otorgado el derecho
a juzgarme en mi desgracia?
¿Qué alma blanca como la nieve
recopiló la lista de fechorías
que me relees cada noche?
Los aires que te das cuando te pido que lo dejes
me hacen pensar
que fuiste en tiempos concubina de un emperador chino.

Me gusta más cuando no abrimos la boca.
Cuando nos acostamos uno junto al otro
como dos amantes cuya pasión ya se ha apagado.
De nuevo amanece.
Un pequeño pájaro en su árbol vierte su corazón
ante el milagro de la luz que llega.
Duele.
La belleza de una noche pasada sin dormir.

NOTA

Las traducciones de los poemas que se reproducen en este cuaderno son de Martín López-Vega, y han sido publicadas en *La voz a las tres de la madrugada* (Barcelona, DVD Ediciones, 2009), con excepción de los poemas “Self-Portrait in Bed”, “Talk Radio”, “Aunt Dinah Sailed to China”, “Eternity’s Orphans”, “Nineteen Thirty-eight”, “Carrying On Like a Crow” y “The Empress”, cuyas traducciones son aún inéditas.

Se detalla, a continuación, la procedencia de los poemas que integran este cuaderno.

“Toward Nightfall” y “St. Thomas Aquinas” pertenecen a *Unending Blues* (1986).

“Shelley”, “In the Library” y “Evening Talk” pertenecen a *The Book of Gods and Devils* (1990).

“Evening Walk”, “Country Fair” y “The Tiger” pertenecen a *Hotel Insomnia* (1992).

“Reading History” pertenece a *A Wedding in Hell* (1994).

“Club Midnight” y “What the Gypsies Told My Grandmother While She Was Still a Young Girl” pertenecen a *Walking the Black Cat* (1996).

“The Soul Has Many Brides” y “Mummy’s Curse” pertenecen a *Jackstraws* (1999).

“The One to Worry About” y “Sunday Papers” pertenecen a *Night Picnic* (2001).

“Self-Portrait in Bed” y “Talk Radio” pertenecen a *My Noiseless Entourage* (2005).

“Aunt Dinah Sailed to China” y “Eternity’s Orphans” pertenecen a *That Little Something* (2008).

“Nineteen Thirty-eight”, “Carrying On Like a Crow” y “The Empress” pertenecen a *Master of Disguises* (2010).

APUNTE BIOGRÁFICO

Charles Simic (Belgrado, 1938) es uno de los poetas en lengua inglesa más relevantes y conocidos de hoy. Desde 1954 reside en Estados Unidos, donde ha sido “poeta laureado” en 2007-2008 y ha recibido numerosos reconocimientos y distinciones, entre ellos el Premio Pulitzer en 1990. De su extensa bibliografía pueden destacarse los libros de poemas *Dismantling the Silence* (1971), *The World Doesn't End* (1989), *The Book of Gods and Devils* (1990), *Hotel Insomnia* (1992), *My Noiseless Entourage* (2005) y *Master of disguises* (2010); los volúmenes en prosa *The Uncertain Certainty* (1985), *Wonderful Words, Silent Truth* (1990), *Dime-Store Alchemy: The Art of Joseph Cornell* (1992); sus traducciones de la obra de Ivan V. Lalic, Vasko Popa o Aleksandar Ristic y sus memorias, *A Fly in the Soup* (2000). Fue editor de poesía de *The Paris Review* y ha emprendido diversos proyectos divulgativos como la edición de 1992 de la antología anual *The Best American Poetry* o la selección *New British Poetry*, preparada junto al poeta británico Don Paterson.

En España han aparecido traducciones de su poesía a cargo de Mario Lucarda (*El mundo no se acaba y otros poemas*, Barcelona, DVD Ediciones, 1999), Jordi Doce (*Desmontando el silencio*, Lucena, Ayuntamiento de Lucena, 2004 [colección 4 estaciones]) y Martín López-Vega (*La voz a las tres de la madrugada*, Barcelona, DVD Ediciones, 2009). También se ha publicado una traducción de su libro de memorias, *Una mosca en la sopa*, realizada por Jaime Blasco en la editorial Vaso Roto (2010).

Con la colaboración de



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA



Plan de Fomento
de la Lectura



Amigos de la Residencia de Estudiantes



poetas del mundo en córdoba

cosmopoética